

# ATIENZA DE LOS JUGLARES

REVISTA DE ACTUALIDAD,  
HISTÓRICO-LITERARIA-DIGITAL  
AÑO 12. NÚMERO 126  
Mayo 2020

## Sumario:

*Los Esorninos. Fauna de la Sierra Norte*  
*Bonifacio Escudero López. Gentes de Atienza*  
*Museos al aire libre por Guadalajara y Soria*  
*Plantas y Arbustos Silvestres de Atienza y su entorno*  
*El Despoblado de Morenglos*  
*Pedro Sánchez, examinado de Cerrajero*  
*Antonio Botija y Jadraque*  
*Refranes con liebres, conejos y galgos*  
*Catalina de Lancaster, Señora de Atienza*

## Atienza de los Juglares

---

**Atienza de los Juglares**

**Año 12. Número 126. Mayo 2020.**

**Fundada el 1 de mayo de 2009**

**Dirección y coordinación: Tomás Gismera Velasco**

**Blog de Atienza de los Juglares:**

**<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>**

**Facebook:**

**<http://www.facebook.com/#!/atienzadelosjuglares>**

**Correo:**

**[atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)**

*Atienza de los Juglares Revista de Actualidad Histórico-Literaria-Digital*, es un proyecto altruista y particular, libre e independiente, ajena a cualquier institución, entidad o asociación pública o privada, local o provincial. Puesto al servicio de los interesados en conocer un poco más Atienza y su entorno, y de quienes deseen dar a conocer, a través de ella, Atienza y su entorno.

Todos los números de Atienza de los Juglares se encuentran a disposición de los lectores e interesados a través de la

**Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha**

**E igualmente puede accederse a la revista través de:**

**Europeana, Biblioteca digital europea, así como Hispana, recolector de recursos culturales del MCU.**

**Puede descargarse en pdf, con rapidez y seguridad a través del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha**

**Si deseas colaborar con Atienza de los Juglares, o quieres ver tu trabajo publicado, relacionado con Atienza, la Serranía, el antiguo común de Villa y Tierra de Atienza, o cualquier otro aspecto en el que Atienza y su comarca tengan participación, puedes enviar tus colaboraciones a: [atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com), (no se publicarán trabajos sobre actividades municipales o relacionadas con ellas -en cualquiera de sus aspectos: organizativas, promocionales o patrocinadas-, o con participación directa de la política y políticos de actualidad)**

**Atienza de los Juglares no mantiene correspondencia**

**SUMARIO:**

- 5.- La Fauna de la Sierra Norte: Los estorninos. Por Alejandro Hernán Uceda.**
- 9.- Gentes de Atienza: Bonifacio Escudero López. Por Tomás Gissera Velasco**
- 11.- Nos vamos de museos al aire libre por Guadalajara y Soria (II). Por Juan Luis López Alonso.**
- 21.- Plantas y Arbustos Silvestres de Atienza y su entorno (II). Por Fernando Cámara Orgaz.**
- 27.- El Despoblado de Morenglos. Por Tomás Gissera Velasco.**
- 31.- Pedro Sánchez, examinado de cerrajero. Atienza 1710. Por Juan Luis López Alonso.**
- 35.- Antonio Botija, y Jadraque. Por Tomás Gissera Velasco.**
- 39.- Nos vamos a salto de refranes con liebres, conejos y galgos. Por Juan Luis López Alonso.**
- 43.- Catalina de Lancaster, reina y señora de Atienza. Por Tomás Gissera Velasco**



# LA FAUNA DE LA SIERRA NORTE: LOS ESTORNINOS

Cap. LXXXVII. Del Tordo.



**E**L Tordo es ave muy conocida, y aunque haze nido fuera de los pobladas, se vee muchas vezes en ellos

< Hª natural y moral de las aves de Fco. Marcuello.  
Zaragoza, 1617

Alejandro Hernán Uceda

Tanto el **ESTORNINO NEGRO** (*Sturnus unicolor*), como el **ESTORNINO PINTO** (*Sturnus vulgaris*), son dos especies de aves de mediano tamaño, teniendo una Longitud de 21-23 cm, y una envergadura de 37-42 cm.

**EL ESTORNINO NEGRO** es del orden de las aves passeriformes y de la familia de los estúrnidos. Tiene un aspecto compacto y un color uniforme negro. El macho y la hembra prácticamente son iguales, el macho es un poco más brillante que la hembra, y ésta es un poco más grisácea. El pico lo tiene negro en invierno y amarillo en verano.

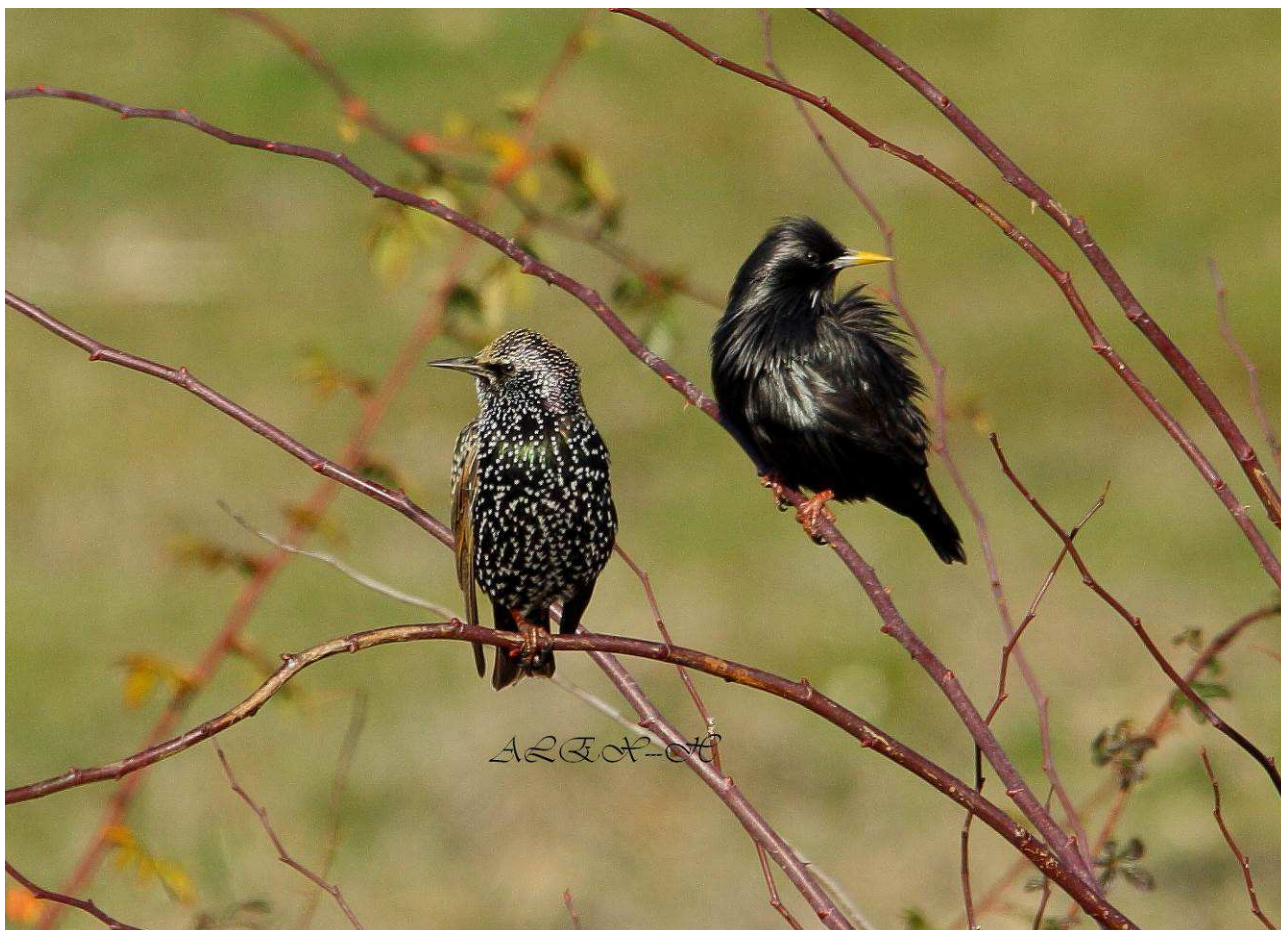
Tiene un amplio repertorio vocal que le permite imitar el canto de muchos pájaros. Es una especie muy habitual en los pueblos de la Sierra Norte de Guadalajara, donde se le llama tordo. Es una de las aves más representativas de nuestros pueblos. Es conocido por ser el responsable de hacer muchas goteras en los tejados, al anidar bajo las tejas, y ser capaz de levantarlas. También es conocido por su afición a los frutales, especialmente los cerezos.

Es un ave ampliamente distribuida y abundante por toda la Península. Su distribución actual en la Península es el resultado de su reciente expansión desde el suroeste peninsular hacia el norte.

**EL ESTORNINO PINTO**, también conocido como estornino europeo es, al igual que su hermano el negro, una especie de ave passeriforme de la familia de los estúrnidos. Se distribuye por Europa y el Asia templada. Tiene un color negro dominante con pintas blanco amarillentas. En invierno las pintas son más intensas. El pico lo tiene negro en invierno y amarillo en verano.

La especie ha sido introducida en Australia, Nueva Zelanda y América del Norte. Es sedentaria en el sur y el oeste de Europa, así como en el suroeste de Asia. En invierno las poblaciones del noreste migran hacia el sur y el oeste, hacia la Península Ibérica y el norte de África, y se puede ver a las dos especies de estorninos juntas.





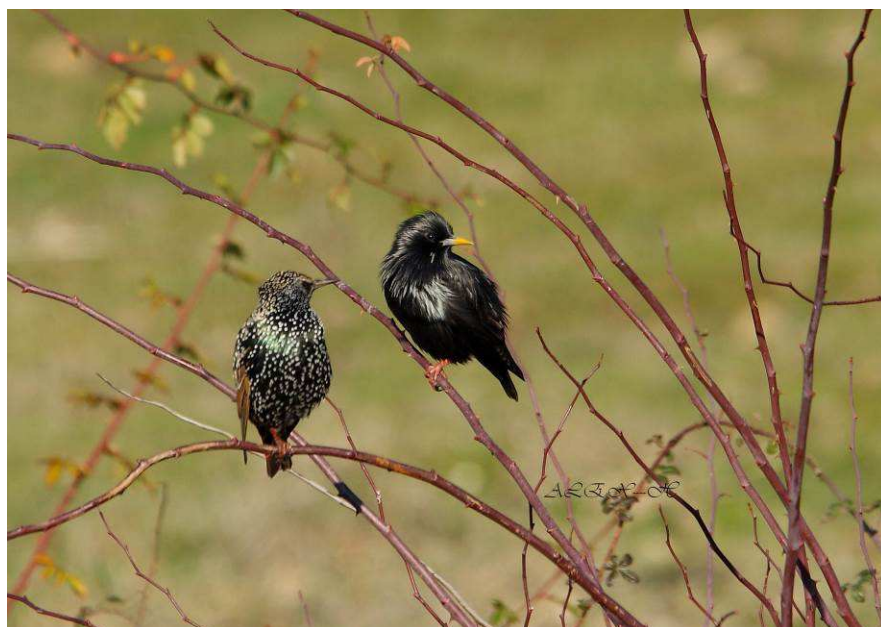
Estas dos especies de estorninos forman grandes bandadas que pueden ser beneficiosas para la agricultura por combatir plagas, ya que consumen grandes cantidades de insectos y otros invertebrados, pero en ocasiones pueden ser ellos mismos una plaga. Tradicionalmente se les ha considerado plaga.

Su dieta es variada, e incluye tanto animales como vegetales. Durante la primavera y el verano consume principalmente invertebrados (escarabajos, saltamontes...), mientras que en otoño e invierno predominan los frutos y semillas (gramíneas, leguminosas...).

El nido lo construye el macho con hierba seca o paja, muy somero a veces y desaliñado, otras de considerable volumen, forrándolo la hembra con plumas de aves de corral y su propio plumón. Algunos tienen un forro fino interior de hierba seca y lana, normalmente debajo de tejas, en agujeros de árboles y muros viejos.

La puesta suele ser de 3 a 5 huevos, empezando en abril. Los incuba la pareja simultáneamente durante 12 a 15 días. Los pollos son alimentados por la pareja con insectos y frutos y sobre los 20 días abandonan el nido. Son independientes a partir de los 40 días, más o menos.

El estornino pinto proporciona durante los meses de otoño e invierno uno de los espectáculos más impresionantes de la naturaleza cuando, poco más o menos, una o dos horas antes de la puesta del sol, todos los grupos, se van reuniendo y en el aire, forman un gran bando que vuela erráticamente de un lado hacia otro; tan pronto se eleva a gran altura como descende hasta las copas de los árboles y, sin posarse, vuelve a elevarse. A la vez la masa de estorninos se estira y encoge, como si de un acordeón se tratara.



comida son mejores. Así se van turnando, y cuanto mayor es la bandada, más son las oportunidades para alimentarse.

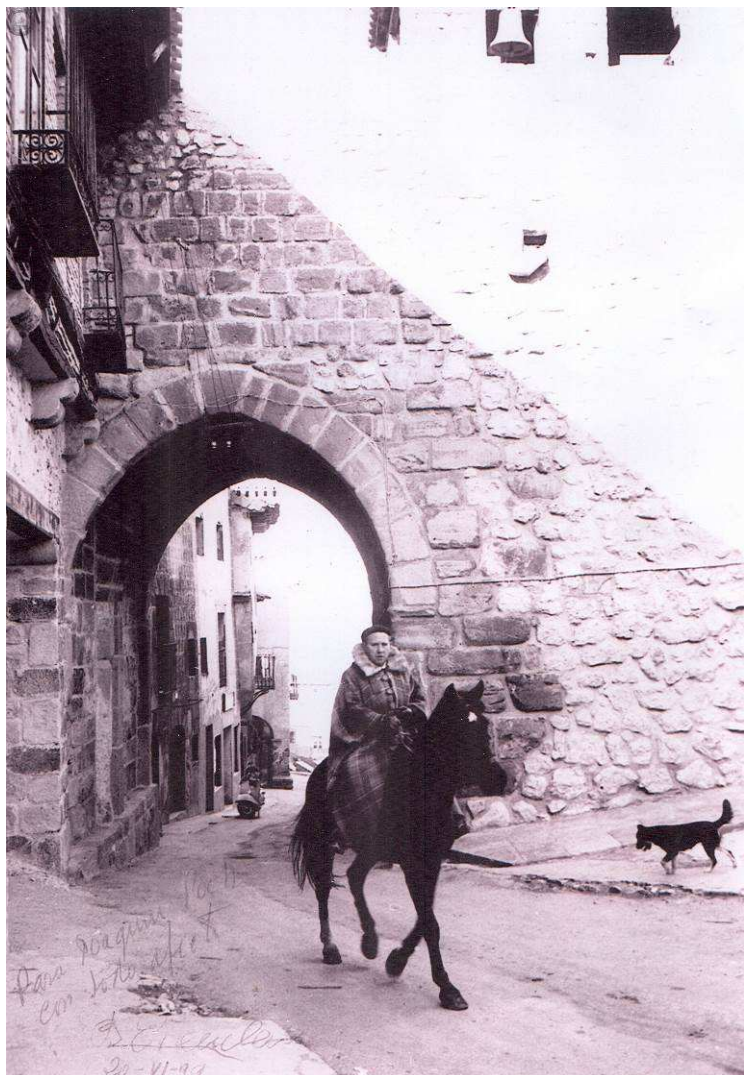
Pero estas bandas practican la alimentación en rodillo, es decir, los estorninos situados en la parte trasera de la bandada vuelan hacia las primeras posiciones, donde las oportunidades de pillar

Los estorninos son aves comunes muy distribuidas y en expansión, que tienen una gran capacidad de adaptación a los distintos ambientes. Hace ya muchos años, al ser considerados como plaga, fueron objeto de campañas de control.



# GENTES DE ATIENZA: BONIFACIO ESCUDERO LÓPEZ

Tomás Gismera Velasco



**ESCUADERO LÓPEZ, Bonifacio**  
Médico  
Palazuelos de Vedija (Valladolid),  
1904-Guadalajara, 6 de mayo 2000

Bonifacio Escudero López nació en Palazuelos de Vedija (Valladolid), en las cercanías de Medina de Rioseco, no obstante siempre fue tenido, por su dedicación, como natural de Atienza, a pesar de que, evidentemente, no nació en la villa.

Estudió medicina en Valladolid, y concluida su carrera, en los últimos años de la década de 1920 pasó a ser médico de Congostrina (Guadalajara), localidad en la que estaría destinado durante

bastantes años.

Es durante su estancia en Congostrina cuando don Bonifacio, popularmente conocido como “Don Boni”, contrajo matrimonio con la maestra guadalajareña María de los Angeles Fernández López, y en la que nacerían sus tres hijos: Bonifacio, Manuel y Gloria.

Su esposa ejerció como maestra de La Toba, Escamilla y Jadraque, dejando su profesión de forma oficial a su llegada a Atienza, falleciendo con anterioridad a su esposo, el 10 de enero de 1993, en Madrid, para ser sepultada en el cementerio de Guadalajara.

Al término de la Guerra Civil, en los primeros años de la década de 1940, don Bonifacio Escudero pasará a ejercer como médico municipal en Atienza y pueblos limítrofes, residiendo en la calle de Sánchez Dalp. “Don Boni”, se convertirá en toda una institución para Atienza y su término, siendo habituales sus viajes a los diferentes pueblos de su partido médico a lomos de un caballo, aunque perfectamente trajeado y siempre llevando su “pajarita”, que fue en él un símbolo de identidad, al tiempo que fue el médico de familia de la mayoría de atencinos nacidos entre 1945 y 1973, fecha en la que se jubiló, pasando a residir a Guadalajara.

Precisamente ese año, el 9 de septiembre, y en Guadalajara, como reconocimiento a su larga trayectoria como médico rural le será impuesta en el salón de plenos del Ayuntamiento de Guadalajara la Encomienda de la Orden Civil de Sanidad.

Al tiempo que ejerció como médico de Atienza se ocupó ocasionalmente de ejercer como cronista de prensa para algunos semanarios provinciales, siendo igualmente aficionado a la poesía y la pintura.

Tras la pérdida de su esposa, y de su hijo Bonifacio, fallecido en 1996, don Boni, admirado por la clase médica y por gran número de hijos y vecinos de Atienza, falleció en Guadalajara el 6 de mayo de 2000, a los noventa y seis años de edad, siendo sepultado en aquel cementerio.

Ocasionalmente ejerció como corresponsal de prensa, desde Atienza, para Guadalajara, contando alguna de sus experiencias, como la de la llegada a la villa de la Virgen de Fátima, el 14 de mayo de 1960:

*Coincidiendo con las rogativas a las Santas Espinas impetrando la lluvia para nuestros campos, hemos recibido la visita de Nuestra Señora de Fátima “la Virgen de las Palomitas”.*

*Como adelantados, los reverendos padres Cachón y Geanini del Sagrado Corazón de María, dieron a la visita un carácter misional en todos los actos, que revistieron una grandeza y devoción muy en consonancia con esta Atienza prócer y rancio abolengo mariano.*

*Junto al Arco de Arrebatacapas, esperaba con antorchas encendidas, la llegada de la Virgen, un grupo de arrieros vestidos al estilo de Alfonso VIII, y en sus puertas de más puro estilo románico, una pareja de atencinos en hermosos corceles y ataviados de reyes, hicieron entrega a la Virgen de la llave de la villa.*

*Apoteósica fue la entrada de la imagen en la plaza de San Juan. La Virgen entró en la iglesia donde se celebró una misa y el acto de consagración al corazón de María y, a la vez, el nombramiento de alcaldesa y entrega del bastón de mando de la Muy Noble y Muy Leal Villa de Atienza.*

*Por la tarde, bajo una lluvia benéfica para los campos y con la alegría de las almas limpias, celebróse el Rosario viviente, en el que todas las niñas, ataviadas con túnicas blancas, integraban el Rosario, recorriendo a continuación la comitiva los cuadros plásticos representativos de los Misterios Gozosos y de la Aparición de la Virgen.*

*Podemos asegurar que toda la villa de Atienza, sin excepción alguna, ha tomado parte en los solemnes actos celebrados en honor de la Virgen viajera y peregrina con un fervor y un entusiasmo verdaderamente emotivo.*

(De: Nombres para la Historia de Atienza y su Tierra. T. Gismera Velasco)

# NOS VAMOS DE MUSEOS AL AIRE LIBRE POR GUADALAJARA Y SORIA (II)

Juan Luis López Alonso

Después de haber visto los murales de Caltojar, Escariche y Moranchel, el 24 de enero de 2020 realizamos una excursión al soriano Campo de Gómara. Desde Atienza, por Barahona y Almazán, hay 77 kilómetros hasta Tejado, uno de nuestros tres objetivos junto con Nomparedes y Almarail. En Almazán se toma la carretera CL-101 en dirección Gómara y después de 23 kilómetros de buena carretera llegamos a Tejado. Esta excursión no requiere entradas, reservas ni horarios de apertura, encontraremos siempre abiertos nuestros museos. No hay colas ni aglomeraciones, y se puede ir perfectamente en fin de semana. Esta excursión es muy apta, recomendable y cómoda para hacerla con niños, les gustará y aprenderán a disfrutar el arte.

**La villa de Tejado** tenía 102 habitantes en el año 2000, y 69 en 2010. Su alcalde, Rufo Martínez, se puso en contacto con Kristian y Pili, de Imperdible Estudio Creativo, de Soria, para que los vecinos de Tejado recordaran, después de 52 años, como era el arado tradicional. Los dos artistas se pusieron manos a la obra en 2018, y diseñaron y plasmaron sobre la fachada de una nave, el mural que podemos contemplar hoy.



El mural está dedicado a la agricultura. Representa una pareja de mulas arando con vertedera, la esencia del mundo rural y agrícola. Las mulas llevan colleras y yugo, y no necesitan ramales para dirigir las porque están bien enseñadas. Es el recuerdo de una época dura y difícil, cuando se trabajaba “como una mula” y de sol a sol. Ha sido pintado, como se dijo, por Imperdible Estudio Creativo (Kristian y Pili).

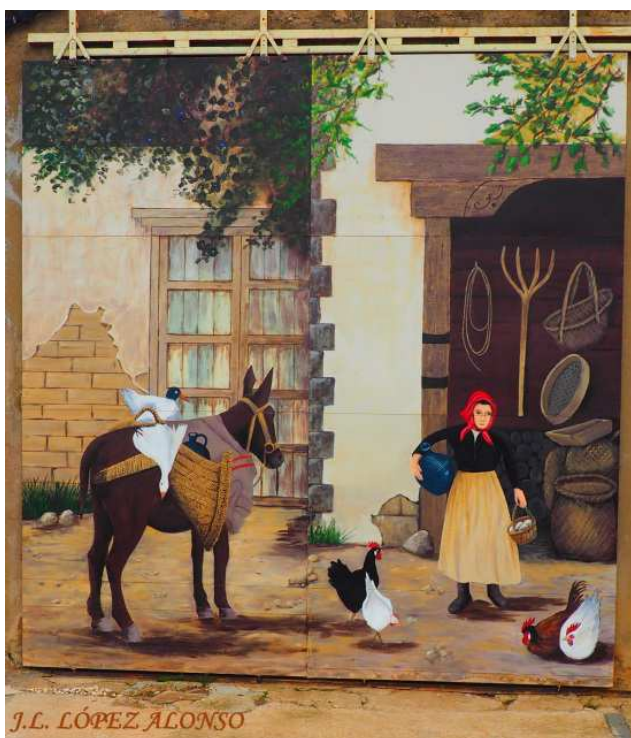


Salimos de Tejado y a unos 5 kilómetros, por Castil de Tierra, llegamos a **Nomparedes**. Nos recibe a la entrada un orgulloso guerrero celtibérico, confeccionado con chatarra agraria, que monta guardia con escudo y lanza sobre el acceso al pueblo.

Se aparca a la entrada e iremos descubriendo numerosas esculturas: ciempiés, raspa de pescado, flores, espigas y dragones, que nos irán sorprendiendo, sobre todo al ver que están confeccionados con rejillas de cultivadores y restos de maquinaria agrícola.



Llegamos al frontón y la sorpresa es mayúscula. Nuestro amigo Pablo no resiste en introducirse en el trampantojo del aeropuerto internacional de Nomparedes, realizado por el grupo “Orquesta del Titanic”. Hay muchas más obras que nos sorprenden. Sólo pondremos algunas, las demás, invitamos a los lectores a visitarlas. Nosotros no somos críticos de arte ni expertos, pero sabemos lo que nos gusta, y el museo de Nomparedes nos ha gustado.



Encontramos murales con paisajes, esculturas, arados y puertas de garaje como la de la mula, con serón, gallinas y paisana. Hay una notable mejora estética del pueblo, y sus obras de arte hacen de este museo un lugar ideal que no dejará a nadie indiferente.

Todo empezó en 2012, cuando el empeño de la alcaldesa pedánea, Rosa Rodríguez Marcos, su hermano Miguel Ángel Rodríguez Marcos, médico, artista y artesano, Nadim Dzananovich, artista, y Adolfo Gutiérrez, pintor, forman el grupo “Orquesta del Titanic”, que mientras los pueblos se hunden, ellos siguen tocando. En 2013 ya tenían dos murales y varias esculturas, y hubo un efecto contagio con el cercano **Almarail**, distante unos 7 kilómetros, y que tomó buena nota de ello.

Ambos pueblos son pequeños y castigados por la despoblación. Nomparedes tenía 43 habitantes censados en el año 2000, descendiendo a los 31 en 2010. Almarail tenía 38 en 2000 y 30 en 2010. Un día laborable de invierno a duras penas se ve un vecino por la calle.



Juanjo Delgado Soto: Las letras de Almarail. 2019.

Almarail nos recibe con una sorpresa tras de otra. En 2011 Juanjo Delgado Soto fue nombrado alcalde la localidad soriana de **Cubo de la Solana**, en cuyo Ayuntamiento representaba a su pueblo, **Almarail**, como concejal desde 2003. Al año siguiente contacta con Miguel Ángel Rodríguez Marcos, al que hemos visto en Nomparedes, y ambos ponen en marcha la iniciativa “**Almarail...escultural**”. Después se agrega Nadim Dzananovich y el pintor de Almarail, Paco Las Heras Soto. Todos ellos ponen su arte multidisciplinar (pintura y escultura) a disposición de “**Almarail...escultural**” de forma desinteresada, voluntaria y sin remunerar. A estos artistas se unen después Kristian y Pili, de Imperdible Estudio Creativo, y Julita Romero Alonso de AlpARTgata.

Nos comentan los vecinos que el alma del proyecto es Juanjo Delgado Soto, “Soriano del Año 2011”. El objetivo del proyecto es la creación de un museo al aire libre. En 2013 deciden hacer algo en el pueblo que llamara la atención. Comienzan haciendo el mural homenaje a la trashumancia y de la Cañada Real Soriana Oriental. Pensaban que sería lo único que iban a hacer, que se estaban metiendo en un lío. Pero fue lo contrario, los vecinos se entusiasmaron con el proyecto, les encantó, y cada año van a más; incluso hay gente que en sus propias casas han comenzado a hacer murales y a poner alguna escultura. Por todo ello, Juanjo no puede estar más contento con lo participativos que son los vecinos.

En 6 años se ha transformado el pueblo, y tienen más ideas para los próximos años. Lo financian principalmente con la venta de la lotería de Navidad, el número 42.191, que es el número del código postal de la comarca.



Paco de las Heras: la atalaya “Torrejalba” a la entrada al pueblo, en el edificio de la báscula y el rótulo “Museo al aire libre”, año 2013.



Miguel Ángel Rodríguez Marcos: “Hasta los andares”. Cerdos pétreos, 2019.



Escultura de homenaje póstumo a D. Eusebio García Lafuente, párroco de Almarail, hombre muy querido en el pueblo, desarrollado por Paco de las Heras a través de un boceto de Juanjo Delgado, año 2016. Pieza de acero cortada con láser.



Estudio Creativo (Kristian y Pili): “En casa del herrero”. Pintado en la fachada de la antigua fragua. Última obra hasta hoy, de finales de septiembre de 2019.

Imperdible



Imperdible Estudio Creativo (Kristian y Pili): “El campeón de Almarail”. Sobre la pared de una cochera en la plaza del frontón, promovido por Bernardino Soto e Hilaria Romero. El campeón es el tractor John Deere 4650, de 1989, propiedad de Bernardino, que era el tractor más grande de Almarail y alrededores. El mural lo protagonizan el tractor, Bernardino conduciéndolo, Hilaria entre girasoles, y su gato. Año 2018.



Bernardino nos enseña orgulloso “su mural” y nos presentó a su gato.





Paco de las Heras: "Las golondrinas". Año 2019



Imperdible Estudio Creativo (Kristian y Pili): Mural conmemorativo del 300º aniversario de la llegada de Felipe V a Almaraz. Año 2018.



Paco de las Heras:  
“Monumento al agricultor”.  
Año 2015. Representa la  
estampa de arado con  
bueyes. Piezas de acero  
cortada con láser y pintadas.  
Iluminadas con LED.



Paco de las Heras: utilizando  
la plantilla del  
homenaje a la  
trashumancia,  
que se encuentra

en la plaza, pintó este graffiti en una cochera, con el título de “Kñada Fussion”. Hemos de decir que en el original no estaba el lobo, había un carnero, pero un tractor tuvo un accidente contra la pared, y hubo de repararse. Kristian y Pili, de manera un poco canalla, pusieron al lobo en lugar del carnero. AlpARTgata (Julita Romera Alonso): “Futuro”. Año 2019.



Hemos terminado la visita a nuestros museos al aire libre, es hora de comer, y recomendamos alguno de los varios res-taurantes que hay en el cercano Almazán. De allí no podemos irnos sin visitar la confitería Al-marza, que celebra estos días el 200 aniversario. Fue fundada en 1820 como confitería, cerería y fábrica de chocolate, es

actualmente una confitería-pastelería que quiere mantenerse fiel a la elaboración artesanal del dulce tradicional con materias primas escogidas. Podremos surtirnos de sus tradicionales yemas de Almazán, paciencias de Almazán o pastas del Zarrón, que amablemente nos servirá su propietaria Celina Almarza. La confitería es un lugar de referencia en Almazán.

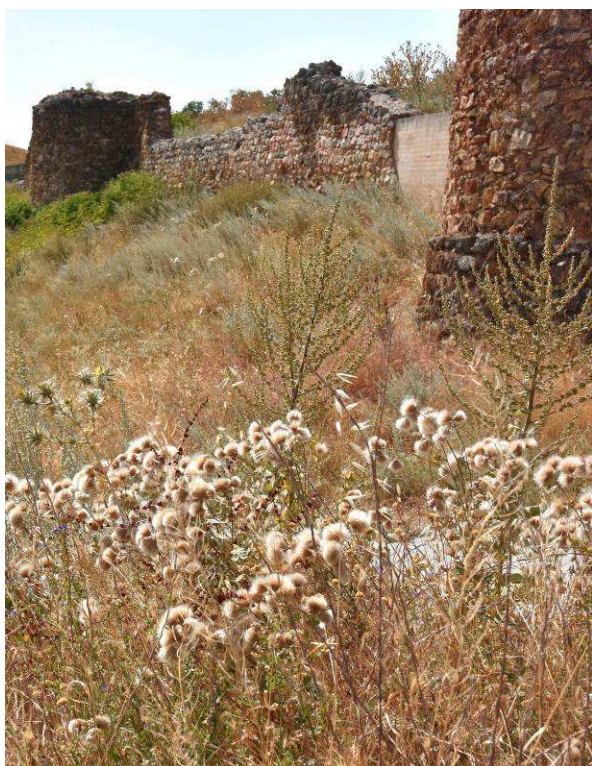
Al final del día habrás cargado tus baterías vitales con energía y optimismo, y verás cómo te ha resultado una excursión inolvidable.





El guerrero celtibérico de Nomparedes vigila el campo de Gómara

# PLANTAS Y ARBUSTOS SILVESTRES DE ATIENZA Y SU ENTORNO (II)



**Fernando Cámara Orgaz**

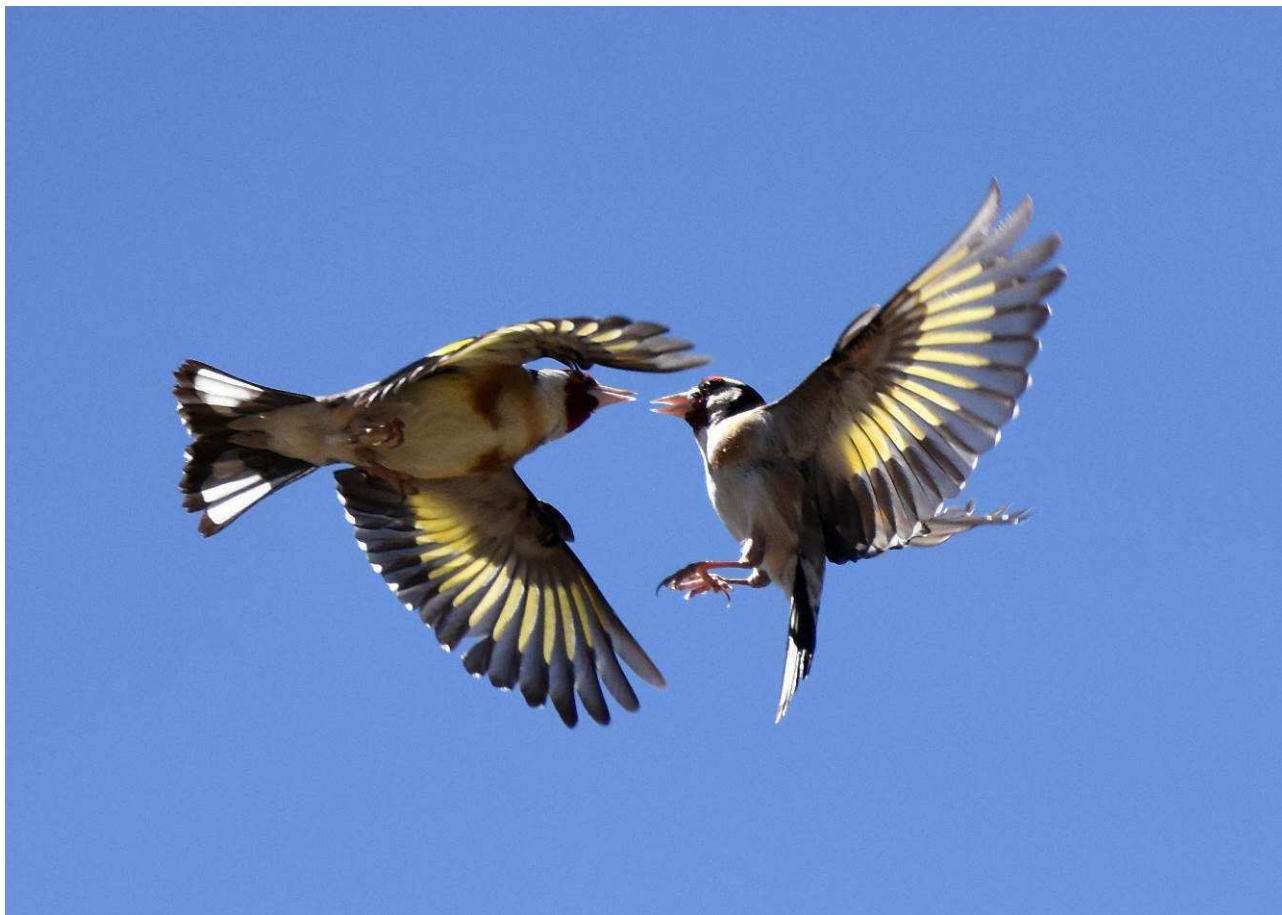
Ya comentamos al inicio de esta serie sobre las plantas y arbustos de Atienza, su importancia en los ecosistemas naturales como parte del piso herbáceo y arbustivo, siendo esenciales para muchas especies como lugares de reproducción, alimentación, refugio o descanso. Igualmente las plantas han sido y siguen siendo muy importantes para el ser humano que las ha utilizado desde antiguo como remedio para muchas de sus dolencias, de hecho, una buena parte de los actuales medicamentos provienen de principios activos que poseen las plantas de forma natural.

Hoy traemos a estas páginas varias especies relativamente comunes en Atienza y su entorno.

Para disfrutar de su presencia tan sólo debemos ser curiosos, proveernos de una buena guía de plantas y buscar junto a los caminos, en las laderas del castillo, en las umbrías unas veces y en las zonas soleadas otras, directamente sobre las rocas o sobre las propias piedras del inmenso patrimonio histórico que atesora Atienza, donde, muchas veces, nos sorprenderemos con la presencia de muchas de ellas.



**Cardencha** (*Dipsacus fullonum*). A este bello cardo se le conoce con otros muchos nombres, como cardoncha, cardo de cardar, baño de Venus, pila de agua vendita, raspayos, incluso vara de pastor. Todos ellos se deben a la amplia difusión de la especie, ya que en el pasado fue un cardo ampliamente cultivado con la finalidad de utilizar los fuertes y largos pinchos de sus cabezuelas para cardar la lana, paso previo para poder utilizar convenientemente esta apreciada fibra natural y dejarla lista para su hilado. En algunos museos etnológicos aún pueden contemplarse antiguas máquinas de cardar provistas de las cardenchas de esta especie. La cardencha es un cardo de largo tallo





espinoso que llega a alcanzar una altura de 1,5 m. caracterizado por sus terminales cabezuelas cuajadas de largos pinchos que recuerdan a las de un erizo. A lo largo del tallo aparecen escasas hojas opuestas, con el borde glabro, muy alargadas, de hasta 30 cm. lanceoladas, ligeramente aserradas que se unen en la base formando un receptáculo donde queda retenida el agua de lluvia. Tiene una floración de color rosado más o menos intenso hasta llegar al lila que florecen sobre el cuerpo fructífero de la planta. Son plantas bienales, que fructifican en el segundo año. Sus semillas son un importante recurso alimenticio para algunas aves como los jilgueros, que tras la reproducción y, sobre todo en otoño e invierno, se reúnen en bandadas numerosas en busca de alimento. Estos animales en ocasiones son atraídos hacia ciertos lugares donde abunda esta planta, para lo que se procede a plantar dicha especie.

En el género *dipsacus*, descrito por Linneo en 1753, se agrupan plantas de hojas, tallos y cabezuelas espinosas, los cardos, al que pertenece la especie que describimos. Como curiosidad, decir que las plantas del género *dipsacus* son consideradas por algunos botánicos como protocarnívoras. Ciertamente, en el receptáculo que forman sus hojas donde se acumula el agua de lluvia, muchos insectos terminan ahogándose y descomponiéndose, siendo aprovechados por la planta, según han demostrado algunos estudios Hábitat: Se desarrolla sobre terraplenes, suelos calcáreos, orillas, terrenos baldíos, suelos arcillosos, prados frescos, junto a cauces secos de arroyos, etc. Localización: Es una planta bastante común en el entorno de Atienza y zonas aledañas. La foto está tomada en el camino que sale de la CM-110, viniendo desde Tordelloso y que conduce hacia los establos, hacia el paraje de Fuente Nueva. Utilización: La mayoría de los cardos contienen principios activos, por lo que han sido tradicionalmente utilizados en fitoterapia como medicina natural, entre ellas, contra la artritis, para curar heridas, eliminación de líquidos (diurética), afecciones a la piel, etc. Como ya hemos comentado, ha tenido en el pasado una importante utilización para cardar la lana y hoy en día muchas personas recolectan sus cabezuelas secas como elementos decorativos.

**Omblico de Venus** (*Umbilicus* sp.). Es precisamente una de esas plantas que podemos encontrar sobre la superficie de las piedras, entre las grietas o cualquier fisura de las rocas. Se trata de una especie que, debido a su amplia difusión, tiene cerca de cien nombres vernáculos por la que





se la conoce en distintas las distintas partes de la geografía española. Solo unos pocos: embudillo de las paeres, campanica de los tejados, cazuelita, chuletas de paredes, embudos, orejas de fraile, sartenes, sombreritos, vasos de las paredes, todos ellos hacen referencia a su característica forma en embudo. Se trata de una especie de la familia de las Crasuláceas extendidas por todo el mundo. Se trata de plantas que tienen la facultad de almacenar agua en sus hojas. Es perenne, de hasta 60 cm. de altura, carente de pilosidad. Sus hojas son carnosas, redondeadas, en forma de embudo, cóncavas con peciolo que puede llegar a los 25 cm. de largo. La flor es muy grande con relación a la planta, puede suponer hasta el 90% de la longitud del tallo. La corola es de 6 a 9 mm. de color verde claro. **Hábitat:** como hemos señalado, la podemos encontrar casi siempre creciendo sobre sustrato rocoso, aunque también sobre cortezas de árboles y sobre tejados. **Localización:** en las zonas que conservan una cierta humedad. Sobre las rocas y paredes del castillo, en las zonas situadas generalmente al norte. **Utilización:** Antiguamente ha sido muy usada por la población rural como cataplasma contra las heridas abiertas, aunque previamente hay que retirarla la cutícula (piel que recubre la superficie), siendo un remedio muy eficaz.

**Rosal silvestre** (*Rosa canina*). También llamado escaramujo, es un bonito arbusto que en



ocasiones toma porte arbóreo perteneciente a la familia de las Rosáceas y que no hay que confundir con el **espino blanco**, pues aunque ambos son muy similares en cuanto a porte y estructura, ocupando el mismo hábitat, es clara la diferencia de sus hojas, flores y frutos. El rosal silvestre es un auténtico rosal salvaje, con hojas

y tallos típicos de las Rosáceas. Sus tallos son muy espinosos, como sistema de defensa ante los herbívoros y sus hojas son dentadas. Sus frutos, que maduran al final del verano, son esféricos, ovalados de 2 a 3 cm. de largo, carnosos, de color rojo anaranjado al principio y después rojo escarlata intenso, muy apreciados por gran variedad de especies. Las flores del escaramujo son de un bello color rosa pálido o rosa claro, en ocasiones blancas, crecen solitarias o en pequeños grupos, sobre cortos pedúnculos con olor apenas perceptible. El periodo de floración es desde junio a mediados de julio o hasta agosto. **Hábitat:** Crece en variados ambientes, linderos de bosques, zonas soleadas, bordes de caminos, praderas, hasta los 1600 m. de altitud, muy habitual sobre suelos calcáreos, sus raíces se prolongan hasta 1 m. de profundidad. **Localización:** Muy común en nuestra localidad. Crece junto al espino blanco, con el que llega a confundirse. Son muy comunes en el camino de la judería y laderas del castillo. La foto está hecha junto al camino de subida al castillo, en el mes de enero, tras una fuerte nevada. **Utilización:** En nuestro país se le ha utilizado como patrón para ser injertado con rosales de jardinería. Su fruto es rico en vitamina C, ácido cítrico y azúcares. Ha sido utilizada contra los resfriados, carencia de vitamina C y, sobre todo, para la elaboración de mermeladas.



**Diente de León** (*Taraxacum officinale*). También conocida como achicoria amarga pertenece a la familia de las Asteráceas, representada por miles de especies y gran diversidad biológica. No confundir con plantas del género **Anthemis**, con las que muestra gran parecido. Es una planta que oscila entre los 10-40 cm. de altura que presenta prolongada raíz que se hunde verticalmente en la tierra como prolongación del tallo. Las hojas crecen en roseta, alargadas, muy lobuladas, dentadas. En ella destaca sobre todo sus bellas flores de color amarillo luminoso, estrechas y hermafroditas que crecen en número de hasta 200-300 en cada capítulo floral, sostenido por tallo hueco de color rojizo o verdoso con látex en su interior. La flor llega a plegarse al caer la tarde o cuando hace un tiempo adverso. Florece en primavera y se prolonga hasta finales del verano. Tiene una bella y característica manera de expandirse partiendo de una bola de apariencia algodonosa donde se concentran los frutos y se trasladan a través de un largo pico en forma de vilano plumoso. Hábitat: praderas, pastos ricos en nutrientes, bordes de caminos, como planta ruderal, escombreras, etc. Localización: Muy común en nuestra localidad. En zonas soleadas, por lo tanto, más común en toda la zona sur. Utilización: Ampliamente utilizada en medicina. Eficaz para las afecciones en la piel, para reforzar los huesos, diurética, contra el acné, contra la diabetes, contra el estreñimiento, regula la presión arterial, etc. Se encuentra entre las plantas medicinales más conocidas y utilizadas.

### Bibliografía y fuentes documentales

- Kremer, Bruno P. *Flores del campo*. Mundo Verde. Editorial Everest. León. 1996
- Bollinger et al. *Arbustos*. Editorial Blume. 1989
- Ceballos Jiménez, Andrés & otros. *Plantas silvestres de la Península Ibérica*. H. Blume ediciones. 1980
- Schauer Thomas & Caspari, Claus. *Guía de las flores de Europa*. Ediciones Omega. 1980

### Fotos: del autor

- 1.- Explosión de cardos maduros en verano, junto a la muralla de Atienza
- 2.- La Cardencha en diciembre presenta este aspecto tan decorativo
- 3 y 4.- En los receptáculos de la Cardencha se concentran las semillas que sirven de alimento a especies como el jilguero que en ocasiones se enfrentan por conseguir el mejor emplazamiento.
- 5.- Siempre es buen momento para descubrir bellas plantas en Atienza
- 6.- Rosal silvestre en Atienza, tras una intensa nevada, junto al camino de subida al castillo
- 7.- Ombligo de Venus
- 8.- El Ombligo de Venus crece generalmente sobre sustrato rocoso
- 9.- Frutos de Rosal silvestre bajo la nevada, un rico manjar para muchas especies
- 10.- Receptáculo globular y vilano plumoso de Diente de León
- 11.- Bella flor del género *Anthemis*

# EL DESPOBLADO DE MORENGLOS

## Los restos de la torre de su iglesia son un emblema en las cercanías de Atienza



**Tomás Gismera  
Velasco**

Pudiera parecernos, porque los tiempos actuales permiten una mayor información, que el abandono de los pueblos, la constante búsqueda del hombre por encontrar una mayor comodidad o una mejor forma de vida lejos de donde nació es cosa de nuestros días, de nuestro siglo o como mucho de una importante parte del siglo XX. Aquella que desde la década de 1950 comenzó a despoblar las tierras que todos conocemos.

Esta despoblación, la cercana que parte de esa década del siglo XX y se acrecentó a partir de ella, nos afecta mucho más porque la tenemos más cercana. Porque vamos conociendo pueblos con calles y casas que vimos bulliciosas y que al día de hoy se han convertido en archivadores del silencio. Un silencio que únicamente se rompe, y con ciertos condicionantes, en los meses de verano.

La vida en los pueblos, lo queramos o no, siempre tuvo su toque de dureza. Tiempos hubo en los que quedarse en el pueblo suponía apearse del mundo.

Nos lo enseñaron por estas tierras nuestros grandes personajes, que para prosperar tuvieron que marchar a las grandes capitales. Aquellos políticos que triunfaron en sus diferentes profesiones y negocios desde los años medios del siglo XIX, y hasta bien adentrado el siglo XX y que regresaron al pueblo, o la provincia, para contar lo bien que les iba en la capital y pedir el voto a sus paisanos con promesa de mejorarles la vida. Claro está que las promesas se quedaron en promesas.

Las mejoras, cuando llegaron, lo hicieron demasiado tarde, y los pueblos fueron perdiendo industria y gente. Se fueron los políticos y se fueron sus conocidos. Tras ellos se llevaron a sus vecinos, que también querían prosperar.

No, la despoblación no es cosa de estos tiempos, a pesar de que en estos tiempos la sentimos mucho más que los pasados. La despoblación viene de antiguo. Nuestras gentes siempre buscaron la cercanía de pueblos o ciudades en los que poder salir adelante con mayor seguridad y comodidad. Los pueblos grandes se comieron a los pequeños, y los habitantes de aquellos pueblos pequeños terminaron aposentándose en los pueblos grandes que les ofrecían lo que en los propios no tuvieron.

La lista de despoblados en tierra de Guadalajara, desde el siglo XV a la actualidad es enorme. De los pequeños crecieron los grandes. También en tierras de Atienza, de donde desaparecieron decenas de ellos. Desde el mítico Vesperinas, cuyas tierras desnudas al viento de la historia legó la católica reina Isabel a los frailes franciscanos de Atienza y los frailes franciscanos vendieron al concejo, al no menos histórico de Iñesque, que junto a su derrotado castillo, a medio de andar entre Angón y Pálmaces todavía enseña el muñón de la piedra de sus casas, como lo muestra, como pendón que desafía al viento, al tiempo, a la historia y las gentes que la miran, la espadaña de la que fue iglesia de Morenglos, hoy despoblado al borde de una de esas carreteras que, sin duda, tuvieron más trasiego en tiempos pasados que en los presentes.

En muchas ocasiones habremos oído que desapareció Morenglos roído por las hormigas que horadaron el terreno; lo mismo que desapareció Canrayao, si es que existió, tras sus famosas bodas. Ya no está entre nosotros Sinforiano García Sanz para relatarnos la leyenda.

También desapareció Bretes, un poco más allá, bajo el manto de otra de esas leyendas que formaron parte del cotidiano vivir. La del bicho que se cayó al agua y...

Morenglos, como Bretes, al contrario que el desconocido Canrayao, sí que existió, y no lo devoraron las hormigas. Sus vecinos lo fueron dejando poco a poco, como a Iñesque, buscando la cercanía y seguridad de los pueblos de al lado.



## Atienza de los Juglares

---

Quizá la referencia más antigua a la población de Morenglos esté contenida en la tantas veces referenciada dotación de la cátedra de gramática de Atienza que fundó el obispo de Sigüenza, don Lope, en el siglo XIII y año de 1269, en donde se incluyen la gran parte de las poblaciones entonces pertenecientes al Común de Villa y Tierra de Atienza y en donde figura “Moregnos”, por Morenglos, como uno más de los lugares que contribuyen a la fundación.

Si bien es cierto que tampoco hubo de ser en el transcurso del tiempo una población de elevado número de vecinos, a medio camino entre Tordelrábano y Alcolea de las Peñas integrante, desde el siglo XV, de los señoríos del Conde de Coruña y Vizconde de Torija, don Lorenzo Suárez de Mendoza, al adquirir al duque de Medinaceli la tierra de Paredes y sus aldeas en 1473.

Igualmente tenemos noticias del lugar en cuanto hace a sus salinas en los años finales del siglo XV, sin que volvamos a tener muchas más del lugar hasta la elaboración del Catastro de Ensenada, que tiene lugar en la población el 21 de mayo de 1752.

Mediante este conocemos que contaba entonces Morenglos con una reducida población, tres vecinos todos labradores, lo que equivaldría a 12 habitantes. Los nombres de los titulares del vecindario eran Marcelo García, Miguel Zercadillo y Lorenzo Barcones a los que se añadiría, años adelante otro García, Manuel.

En el lugar, por aquellos años, únicamente se alzaban cuatro casas habitables. El Concejo no tenía gastos y pagaba sus impuestos al rey y al conde de Coruña, señor de la tierra.

La iglesia se encontraba por aquel tiempo, tercera parte del siglo XVIII, en perfecto estado, a pesar de que alguno de sus objetos sagrados, incluido el Santísimo, había sido llevado para mayor seguridad por alguno de sus párrocos al vecino lugar de Tordelrábano. Igualmente la, al parecer única campana de la iglesia, fue trasladada a la población en la que finalmente se integrarían sus tierras, Alcolea de las Peñas, a la que más tarde se la reclamarían los vecinos sin lograr sus objetivos. Iglesia, la de Morenglos, dependiente de la de Tordelrábano.



Se encontraba bajo la advocación del Salvador. Tras quedar el pueblo e iglesia sin feligreses se distribuyeron sus ornamentos e imágenes sacras entre las poblaciones vecinas, a voluntad de los sucesivos párrocos, ya que eran los mismos oficiantes de Alcolea de las Peñas, Paredes o Tordelrábano, los encargados de acudir a la de Morenglos a officiar la liturgia, cuando lo hacían.

El pueblo todavía existía en el primer tercio del siglo XIX, cuando ve la luz el Diccionario de Sebastián Miñano, en 1827, quien nos lo describe en breves líneas, dándonos cuenta de que entonces contaba con 32 habitantes, que muchos nos parecen.

No obstante estos años nos continúan incluyendo el dato de la existencia de la iglesia del Salvador, lo que iría en contra de la suposición mantenida a lo largo del siglo XX de que la iglesia desa-pareció en el siglo XVII siendo llevadas sus piedras a Atienza para la reconstrucción de la iglesia de San Juan del Mercado. Que a San Juan del Mercado fueron, efectivamente, piedras de Morenglos, pero de las canteras existentes en su término, no del desmantelamiento de su iglesia.

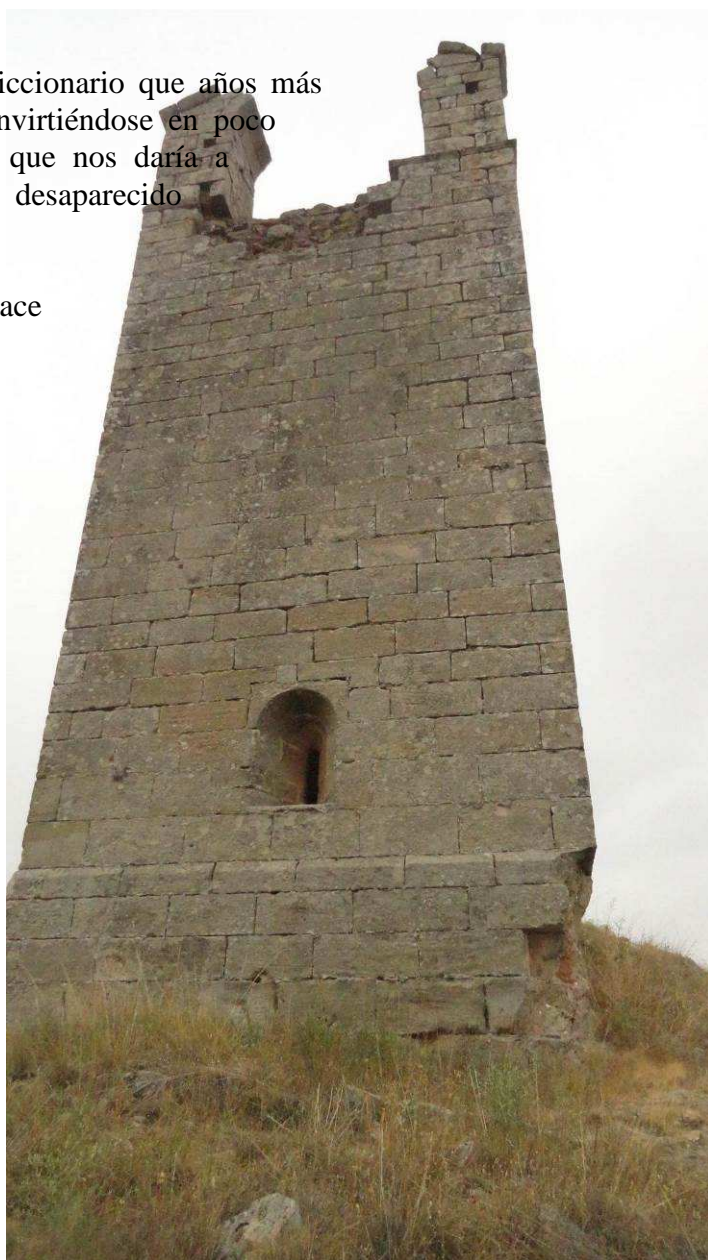
Sin que figure ya la población en el nuevo Diccionario que años más tarde (1845/47) de a la luz Pascual Madoz, convirtiéndose en poco tiempo en el más completo del siglo XIX, lo que nos daría a entender que para entonces el pueblo había desaparecido prácticamente.

Tampoco lo encontramos en el último que hace referencia a la mayoría de las poblaciones, actuales y pasadas, de la provincia de Guadalajara, el Nomenclátor de la Diócesis, publicado en 1886. Confirmándonos así que Morenglos desapareció como población con posterioridad a 1830, y con anterioridad a 1845, cuando el Boletín Oficial de la Provincia de Guadalajara ya recoge que el despoblado de Morenglos está integrado en Alcolea de las Peñas, y *deben entenderse unidos*.

Son los restos de la espadaña de su iglesia del Salvador, tal vez, los más llamativos de estas tierras; por encontrarse sobre una gran laja de piedra en la que puede observarse aún un conjunto de sepulturas excavadas en la misma roca; y bajo la roca, un conjunto de cuevas que fueron en sus tiempos viviendas y están, sin duda, en el origen de la población.

Un conjunto que por despoblado invita a la reflexión, pues unas cuantas decenas de poblaciones, en dos o tres decenios, mostrarán a los curiosos el muñón desnudo de sus torres.

Y no habrá leyenda de hormigas que cuente su abandono.



# PEDRO SÁNCHEZ: EXAMINADO DE CERRAJERO Atienza, 1710

Juan Luis López Alonso



Hay pocos oficios que se hayan mantenido tan vigentes durante siglos como el de cerrajero, que a pesar del tiempo sigue siendo actual, sin haber sido reemplazado por la tecnología. La cerrajería de Atienza en los siglos XVII-XVIII era una rama de la artesanía del metal. De esta artesanía se distinguían tres tipos de oficios: cerrajeros, herreros y herradores.



El trabajo del cerrajero consistía, y consiste, en la fabricación y mantenimiento de cerraduras, candados y cerrojos, aunque también se realizaban bisagras, candiles, tenazas, cuchillos y otros herrajes similares, compitiendo con los herreros en la elaboración de rejería, barandas de escalera y balcones. Era un oficio muy regulado que se aprendía por herencia, y cuyos conocimientos los adquirían los aprendices en el taller por medio de la experiencia. Por ello no hemos localizado escrituras de aprendices, como las hemos encontrado de otros oficios. En el taller, los aprendices iban recibiendo del maestro forjador los secretos del oficio como oficiales, y más adelante como maestros. En el taller de forja solía haber un maestro, un oficial, un soplador de fuelle y un aprendiz.



Era tal la importancia del cerrajero que en la Corte Real Española era un título y oficio con la confianza de los reyes, ya que eran los encargados de una gran parte de la seguridad. Para acceder a este oficio cortesano se les tomaba juramento de que no darían llave a nadie, ni otro instrumento de abrir, bajo pena de muerte. Eran los encargados de la fabricación de cerraduras y llaves de los palacios que entregaban a criados muy determinados y autorizados. Este oficio de la Corte estuvo vigente hasta mediados del siglo XIX.

El siglo XVIII esta recién comenzado. Nos encontramos en Atienza, centro y residencia de numerosos artesanos del metal. Es el 27 de marzo de 1700. Ante el escribano Antonio Catalán<sup>1</sup> y los testigos Juan Antonio Minguela, José de la Cal y Raimundo de Madrigal, vecinos de Atienza, comparecieron Gabriel cerrada y Francisco Garrido, vecinos también de Atienza, como vedores y examinadores del oficio de cerrajero. Se les toma juramento por la Justicia de la Villa:

*“...Y usando de los Reales Privilegios que la dicha villa tiene, que es de su Majestad, que Dios guarde, que de ser así el presente, y usando de ellos dijeron han examinado a Pedro Sánchez, natural de la villa de Cogolludo y residente en la de Miedes. Al cual le han hallado hábil, capaz y suficiente para que lo pueda usar y ejercer, por haberle visto trabajar y practicar; y pueda tener tienda abierta y oficiales y aprendices, así en esta dicha villa, como en las demás villas y lugares de su Majestad y Señoríos, sin que se le pueda perturbar.*”

<sup>1</sup> AHPGU P-2271





San Eloy (Eligio): patrón de los cerrajeros, su festividad el 1 de diciembre.

*Por lo cual piden y encargan al Señor Alcalde Mayor le mande dar el título en forma autorizado y en pública forma para que use de lo que así va examinado. Que ellos como tales veedores y examinadores se le dan y otorgan en bastante forma.”*

Para finalizar la Diligencia firma el testigo José de la Cal por Pedro Sánchez, por no saber éste. Firma el escribano Antonio Catalán que da fe de todo ello.

El mismo día, 27 de marzo de 1700, se realiza la presentación del examen ante su merced el Alcalde Mayor de Atienza, el Licenciado D. Francisco Menéndez. Presentado el examen, le pidieron su aprobación y justicia:

*“...Su merced le hubo por presentado, le aprobaba y aprobó en cuanto a lugar de derecho, y mandó que de él se despache Título en forma, para que use de lo que va examinado el dicho Pedro Sánchez, que para su validación y fuerza interponía e interpuso su autoridad.”*

Concluye el protocolo con la firma del Alcalde Mayor de Atienza, el Licenciado D. Francisco Menéndez y del escribano Antonio Catalán que da fe de ello.



# ANTONIO BOTIJA, Y JADRAQUE.

**Natural de Barcones (Soria), fue el eje de la política y la industria en los inicios del siglo XX**



**Tomás Gismera Velasco**

Don Antonio Botija Fajardo pasó la mayor parte de su vida fuera de la villa del conde del Cid. En Madrid. Tampoco nació en Jadraque, sino en Barcones, pueblecito hoy en la provincia de Soria y que cuando don Antonio vio la luz del mundo, en 1840, acababa de pasar a pertenecer a aquella provincia, puesto que siempre fue, Barcones, tierra de Atienza y con Atienza, por su Norte, lo tiene de frontera. A pesar de ello don Antonio Botija fue una institución en Jadraque, desde que llegó a la villa para contraer matrimonio con una de sus primas, hasta que llegó para quedarse a reposar a la eternidad en su cementerio.

Desde su casa madrileña, en el número 4 de la plaza de Santa Ana, que tantos recuerdos tiene para la provincia, inició en el mes de mayo de 1922 el que sería su último viaje junto a su hija Conchita, para quedarse a residir para siempre en el Jadraque que tanto amó. Y es que don Antonio expresó, desde que comenzó a sentir que la vida le pedía cuentas, su deseo de morir en Jadraque. Tras aquel último viaje aquí murió, el 26 de mayo de ese año, y en su cementerio recibió sepultura junto a su esposa, doña Antonia Botija Verdugo, que se le adelantó en el viaje unos cuantos años.

Puede que nadie se haya parado a pensarlo, pero si echamos una mirada a la lista de profesiones que eligió la juventud jadraqueña de los comienzos del siglo XX nos llevaremos una sorpresa al encontrarnos con un gran número de Ingenieros Agrónomos.

Algo de lo que don Antonio Botija podría darnos cumplida explicación, puesto que fue Ingeniero Agrónomo; y no sólo eso, sino que también fue Director de la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos; Inspector General, Catedrático de Agricultura, y un ciento de cosas más. Además de expandir por la localidad la profesión que él mismo ejercía, por Jadraque y a través de sus numerosas publicaciones, por España e incluso Europa. De ahí que en los inicios del siglo XX se prodigasen por Jadraque los Ingenieros.

## Atienza de los Juglares

También fue, desde el último tercio del siglo XIX hasta pocos años antes de su retirada de toda actividad política e industrial, uno de esos personajes imprescindibles en el mundo social, político y cultural de una provincia. Pues fue, además de diputado provincial, representante en el Congreso de los Diputados por el partido de Atienza-Sigüenza; llegó a ser nombrado Gobernador civil de Burgos, y dejó escritos, como apuntábamos, una docena de tratados de agricultura que fueron en su tiempo auténticos manuales para todo aquel que quisiera dedicar su vida a la agricultura.

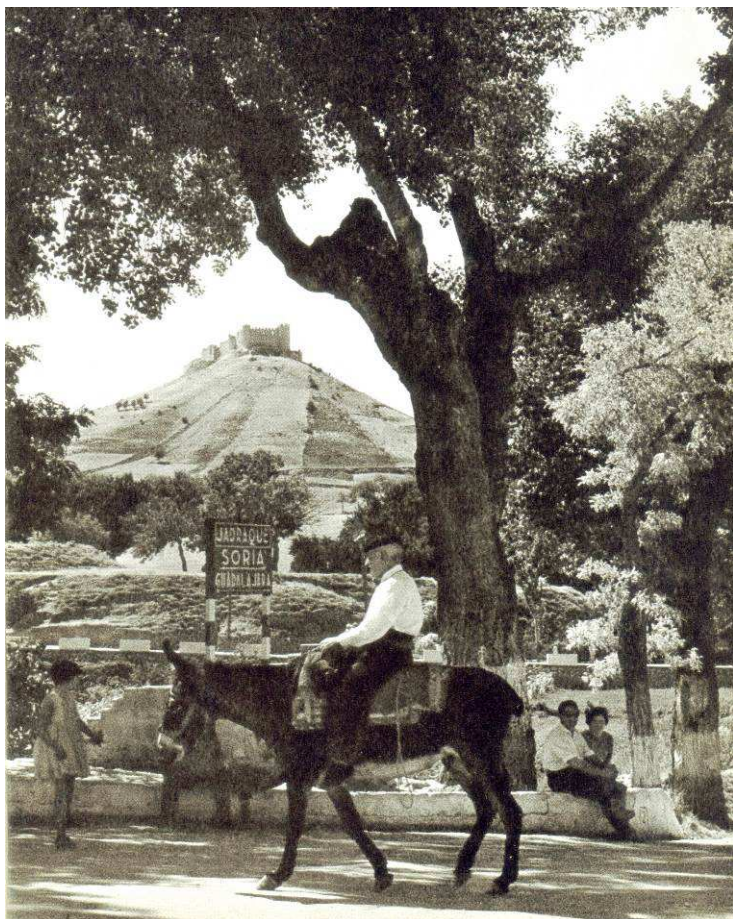
Por supuesto, también fue en Jadraque, uno de sus principales propietarios, de tierras, de fábricas de harinas, e incluso llevó la luz eléctrica a la población, cuando llevar la luz eléctrica a una población significaba dar un paso de gigante hacía la modernidad. Que lo dio en 1898, el 30 de enero. De los primeros en la provincia.

Aquel día, grabado con letras de molde en la historia de la localidad. Don Antonio había prometido a los jadraqueños que antes de que finalizase el siglo sus calles se verían iluminadas por la luz eléctrica, que por estos tiempos comenzaba a hacer furor en las ciudades y poblaciones de cierta relevancia que se lo podían permitir.

Para que un pueblo como Jadraque pudiese contar con tan mágico invento tan sólo necesitaba unos motores, unas turbinas, un molino y mucha agua. Y esto último, el agua en abundancia la tenía; el molino también, ya que lo ponía la familia Berdugo-Botija; faltaba, como mucho, adaptar las turbinas, motores, hacer el tendido... Pequeñas cosas que, con el tiempo, se solventarían.

En la provincia de Guadalajara, a estas alturas, se contaban con los dedos de la mano las poblaciones que disfrutaban del adelanto, que lo era. Para alumbrarse no quedaba otra que la luz de hogar, esa que ofrecía la lumbre quemando leña; la del candil; o la más moderna, destinada a la iluminación urbana durante una o dos horas diarias, de las lámparas de petróleo.





Aquel, el día estaba despejado. El señor cura bendijo las instalaciones y, al momento de caer el sol, el Sr. Botija accionó la palanca y, al momento, se iluminó el gran foco situado en el centro de la plaza, y el cartel que se colocó en la fachada del Ayuntamiento en el que se leía “Viva Jadraque”, compuesto por bombillas de colores. Por supuesto, sonaron las campanas y los fuegos de artificio surcaron el aire.

Habitaban, don Antonio Botija y su familia, el viejo caserón de los Verdugo de Oquendo y los Arias de Saavedra. El caserón en el que es fama y recoge la historia, al que fue a curarse de los males del cuerpo, y también del alma, el gran erudito don Melchor Gaspar de Jovellanos, liberado que fue de sus prisiones.

Allá acudió en busca del amparo de su tutor, el atencino don Juan José Arias de Saavedra, a quien un mal día

persiguieron los franceses hasta hacerlo marchar a las altas cumbres de Bustares, tratando de salvar la vida, y donde encontró la muerte y en su iglesia de San Lorenzo fue enterrado.

Don Juan José murió unos meses antes de que lo hiciese el gran adalid asturiano de la cultura, y aun así, no mudó su testamento, ni la idea de dejar a los Arias de Saavedra parte de su colección pictórica, aquella que, con el tiempo, pasó por mil vicisitudes y hoy se encuentra distribuida por media España y sus museos.

Los cuadros que fueron de Jovellanos, y después de los descendientes de Arias de Saavedra se mantuvieron durante largos años en el caserón. Entonces, mediado el siglo XIX y hasta sus años finales, a aquellas pinturas no se las daba el valor que hoy tienen. Quizá porque eran muchas las pinturas que ornamentaban caserones como los de los Verdugo de Jadraque.

Y las pinturas no eran, ni mucho menos, para echarlas al saco del olvido: algunos lienzos de Goya, otros de Zurbarán; una Virgen María *del célebre Murillo*; otra Virgen María del divino Morales... Bagatelas.

En qué momento la familia se deshizo de los Murillo y los Morales no está claro; probablemente pasasen a otras ramas de la familia cuando unos heredaron de los otros, quedando en el caserón la Virgen Niña de Zurbarán, hoy en el Museo Diocesano de Sigüenza, y aquel gran lienzo de Gaspar Melchor de Jovellanos que pintase el gran Francisco de Goya en Aranjuez el año de gracia de 1798 y por cuya hechura cobró el famoso sordo de Fuentetodos la nada despreciable cantidad de 6.000 reales. La factura la abonó, al recibo de la obra, don Joaquín Verdugo, el sobrino y heredero de don Juan José.

## Atienza de los Juglares

---

En las salas de la casa estuvo el famoso cuadro de cuerpo entero de Gaspar Melchor de Jovellanos hasta que llegó el año de gracia de 1868, cuando en Jadraque se inauguró el nuevo puente que cruzaba el río y a su inauguración, el 15 de abril, asistió el Sr. Gobernador, a quien recibieron las autoridades con el lógico cumplimento, le mostraron el pueblo y lo invitaron a conocer la casa en la que se alojó don Gaspar Melchor y... ¡oh sorpresa!, a don Florencio Janér, un Gobernador erudito en historia y ciencia, le llamó la atención aquel lienzo con trazas de pintura de Francisco de Goya.

Don Antonio Botija, con el beneplácito de la familia, acudió unos años después, con el cuadro bajo el brazo, a ofrecerlo al Congreso de los Diputados, por si la Cámara Legislativa estaba interesada en su adquisición, que no lo estuvo, y tampoco el Museo del Prado. Goya entonces no tenía tanto predicamento como lo tiene hoy en día.

Terminó en la trapería, o tienda de antigüedades, de don Mariano Santamaría, por poco más de mil pesetas, después de recibir la negativa del Museo, quien a su vez solicitó informe de la Academia de San Fernando y la Academia respondió diciendo que el Museo Nacional ya tenía bastantes obras del pintor y que como no era de lo mejor de don Francisco...

Don Mariano Santamaría se lo vendió, por unos cuantos miles de pesetas a la duquesa de la Torre, de quien pasó a la vizcondesa de Irueste, a cuyos descendientes se lo terminó comprando el Ministerio de Educación Nacional, por veinticinco millones de las pesetas de 1974, para que fuese expuesto en el Museo del Prado.

El lugar al que don Antonio Botija lo quiso llevar en segundo lugar, y donde fue rechazado.

Como que la vida da tantas vueltas que, al final, no sabemos dónde tenemos la cabeza. ¡Si don Antonio Botija la levantase!



# NOS VAMOS A SALTO DE REFRÁN CON LIEBRES, CONEJOS Y GALGOS

Juan Luis López Alonso



**Cuando salta la liebre, no hay galgo cojo.**

A conejo ido, consejo venido.

**Carrera que no da el galgo, en el cuerpo se la lleva.**

La liebre a la carrera y la mujer a la espera.

**Más corre el galgo que el mastín, pero si el camino es largo, más corre el mastín que el galgo.**

Cuando menos se espera salta la liebre.

**Hidalgo que tiene un galgo, ya tiene algo.**

La liebre que has de matar, cuesta abajo la has de echar.

**Después de la liebre ida, palos a la cama.**

Liebre parida y galga salida.

**Cuando todo se hierve, te pueden dar gato por liebre.**

Dar gato por liebre, no sólo en las ventas suele verse.





**Galgo que va tras dos liebres, sin ninguna vuelve.**

A la mujer y al galgo, a la vejez les aguardo.

**Después de haber comido arroz con liebre, con una buena moza que bien se duerme.**

Por agosto esconde el conejo el hopo.

**Algo es algo, y roía la correa el galgo.**

Algo es algo, dijo al ver un hueso el galgo.

**Dijo la rana a la liebre, quita de ahí,**

**so valiente.**

El conejo y la perdiz, tienen el mismo perejil.

**Al galgo más lebrero, se le va la liebre en enero.**

De casta le viene al galgo, rabicorto y patilargo.

**En enero ni galgo lebrero, ni halcón perdiguero.**

Uno corre la liebre y otro la alcanza.

**Al conejo, romero; y tomillo al cordero.**

El conejo por san Juan y la perdiz por Navidad.

**Mira, un burro hablando de orejas y un conejo criticando.**

El conejo, corriendo; la perdiz, oliendo.

**Ido el conejo me das consejo.**

Unos corren tras la liebre, y otros sin correr la alcanzan.

**Uno caza la liebre en el prado, y otro la caza en el plato.**







Al mejor cazador  
se le escapa la  
liebre.

**Dos por el  
conejo pelean, y  
llega el tercero y  
se lo lleva.**

A la larga, el  
galgo a la liebre  
mata.

**No hay caza  
perdida, sino la  
liebre asada y la  
perdiz cocida**

Al conejo y al villano, despedazarlo con la mano.

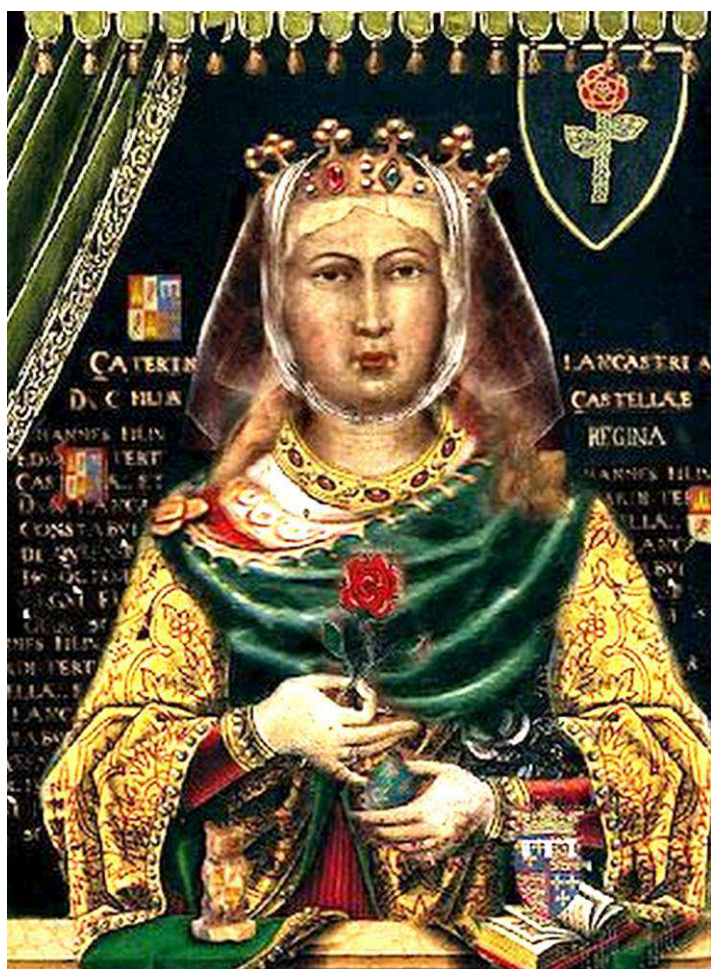
**Suele ser disparate levantar la liebre para que otro la mate.**

Al primer trueno de mayo, salta la liebre y retoza el caballo.



# CATALINA DE LANCASTER. REINA Y SEÑORA DE ATIENZA

## A doña Catalina debe Atienza, entre otras obras, el ábside gótico-normando de San Francisco



Tomás Gismera Velasco

Escribe María Teresa Álvarez, quizá la mejor biógrafa de la reina Catalina de Lancaster, que nunca se sabrá si fue la herencia genética materna o paterna la que la llevó a estar siempre convencida de haber nacido para recuperar la Corona de Castilla, que fue arrebatada a la familia de su madre, para añadirnos que desde muy niña fue consciente de que un día habría de desempeñar tan importante misión. La misión, claro está, era llegar al trono castellano y devolver a la familia materna lo que, en su idea, a ella pertenecía.

Catalina nació en Hertford, una localidad del condado de Hertfordshire, en Inglaterra, el 31 de marzo de 1373, hija de Juan de Gante, duque de Lancaster e hijo del rey Eduardo III de Inglaterra, y de Constanza, hija a su vez del rey Pedro I de Castilla, aquel a quien su hermano Enrique

apuñalaba mientras Beltrán Duguesclín cuentan que decía aquello de: *ni quito ni pongo rey...*

Así pues, nos recuerda María Teresa Álvarez, Catalina pertenecía a las dinastías de Borgoña y Plantagenet, quizá las más representativas de la Europa de aquellos remotos siglos.

Siempre supo que su abuelo el rey Pedro I había sido asesinado para de aquella manera serle arrebatado el trono, e igualmente conoció que su madre hubo de exiliarse a la muerte del rey para salvar la vida lo que todo unido la llevó a engendrar una especie de odio a muerte contra aquella dinastía que mediante el asesinato se alzó con el trono de Castilla y los reinos a Castilla unidos, sin por ello dejar de lado una cuestión que se mantendría antes y después de su llegada a la Península, el problema dinástico:



Catalina asumió el odio de su familia a los Trastamara y esperó confiada, presintiendo que en ella se personificaría la solución al problema dinástico que aún enfrentaba a muchos castellanos. El momento llegó en 1386.

No era aquel un buen año para Castilla. Su rey, Juan I, hijo de Enrique de Trastamara, había sido derrotado por los portugueses en Aljubarrota. La Aljubarrota que hizo héroe a nuestro don Pedro Hurtado de Mendoza con aquello de... *si el caballo vos han muerto...*

Juan I hubo de hacer frente, además, al ataque del duque de Lancaster quien desde Portugal penetró en Galicia con ánimos de arrebatarse el trono. La disputa finalizó con el Tratado de Bayona, en julio de 1388. En él los duques de Lancaster renunciarían a todos sus derechos a la Corona castellana a cambio de que la hija de los duques, Catalina, contrajese nupcias con el heredero al trono castellano, Enrique, el hijo de Juan I. De esta forma se unían definitivamente las dos ramas que litigaban por la corona, la legítima y la bastarda, descendientes ambas de Alfonso XI. También en este acuerdo se decidió la creación de un nuevo título para los herederos al trono de Castilla.

### Catalina de Lancaster, Señora de Atienza

El título no era otro que el de “*Príncipes de Asturias*”. Y entre aquellos tratos prematrimoniales Catalina recibía como arras de matrimonio el extenso Señorío real de Atienza que, casualidades del destino, ostentó antes que ella el infame Beltrán Claquín, o Duglesclín, el que ayudó a que su abuelo perdiese el trono, y la vida.

Además del extenso y entonces rico Señorío de Atienza, se la entregaban los de Guadalajara, Olmedo y Medina del Campo, entre otras prebendas, villas y ciudades.

Los herederos fueron jurados como Príncipes de Asturias tras su boda en la catedral de Palencia, en el mes de septiembre de aquel año de 1388 en el que Catalina continuaba siendo una niña de apenas 15 años de edad, pero ya con capacidad de decidir; *hermosa, alta, y bien dispuesta en el talle y gallardía en el cuerpo*, tras haber llevado a cabo un viaje a través de las siempre peligrosas y belicosas tierras de Francia que la llevaron a la también siempre árida Castilla, ante todo árida en aquellos meses de calores sofocantes cuando desde la frontera llegó a la antigua e histórica ciudad castellana.



Justo es decir que el príncipe, su marido, era todavía mucho más joven que la princesa, puesto que no había cumplido los doce años de edad. Aunque aquella ceremonia de Palencia no era sino el preámbulo al matrimonio oficial celebrado en Madrid en 1393 alcanzada la edad en la que el rey asumió el reino y celebró sus primeras cortes, de las que salieron algunos reconocimientos y nombradías para la villa de Atienza que todavía se conservan en los archivos.

Catalina, en tanto, comenzó a conocer sus señoríos, y conoció el de Atienza. No cabe la menor duda de que se sintió atraída por la magnífica fortaleza que le fue entregada, nada que ver con el aspecto con el que hoy se nos presenta, así como por lo rumboso de una población en crecimiento, a la que como antes hicieron otros señores en otros lugares, decidió engrandecer de una de las maneras que entonces resultaban más prácticas para alcanzar la gloria eterna: levantando un monasterio, convento o iglesia que la acercase a la divinidad.

De aquella manera, por aquellos tiempos y de la mano de tan magnífica señora, comenzó la grandiosa obra de la construcción, prácticamente de nueva planta, de lo que habría de ser, aunque no lo fue, grandioso convento de San Francisco de la Inmaculada Concepción. Pobremente alzado cien años antes.

Canteros y oficiales comenzaron a labrar piedra en la década de 1390 para levantar la iglesia del cenobio, dando pie a una de las mejores muestras del gótico inglés, o normando, que se conoció en esta parte de Castilla, el grandioso ábside de San Francisco; los mismos canteros, o sus discípulos, se encargaron de labrar algunas otras muestras de este mismo arte normando, en las provincias de Cuenca y de Segovia. En Santa María de Nieva, por Segovia; y en Nuestra Señora de Atienza por la conquense de Huete.

Es probable, nunca lo sabremos, que la reina Catalina tuviese intenciones de levantar el convento para que en él se enclaustrasen damas de la alta nobleza, algo de lo que Atienza carecía entonces y careció después. De lo que no nos cabe la menor duda es que en Atienza dejó, aunque inacabada, la mejor muestra del arte que trajo desde su tierra natal.

Tampoco nos queda la menor duda de que mandó construir, al pie del ábside, la que debía sin duda ser magnífica cripta que albergó aquella reliquia que el tiempo ha ido engrandeciendo para la historia de Atienza, verdaderas o falsas tanto da, de las Espinas de la Corona de la Pasión, que allá se colocaron en los inicios del siglo XV, cuando ya la reina y señora de Atienza, con no pocos problemas de salud por ella, su marido e hijos, comenzó a dejar a un lado sus deberes de Señora, para dejarse llevar por el río de la vida.

Fernán Pérez de Guzmán, cronista de aquellos tiempos, nos la retrata como enfermiza y algo tullida, alta, rubia, sonrosada..., e incluso dada a comer y beber en demasía; eso sí, llena de virtudes y generosa... Murió en Valladolid, a los 45 años de edad, el 2 de junio de 1418, dejando inconclusas las obras de nuestro convento de San Francisco, salvo las conocidas del ábside, cuyos restos todavía, más de seiscientos años después de levantarse, nos hacen memoria de aquella gran mujer, que quiso hacer de Atienza, tal vez, un segundo Hertford, y nos vapulean con su ruina.

El señorío de Atienza lo dejó en manos de la corona de Castilla que pasó a su hijo, a Juan II, en primer lugar; a Isabel la Católica, después. De lo que no nos cabe duda es que fue la única Señora de Atienza que dejó en la villa una obra para la posteridad de los siglos. Aunque los siglos la hayan terminado por descalabrar.

Quien fuera cronista provincial, Francisco Layna, se lamentaba en 1962, cuando Atienza recibió el honroso título de Monumento Nacional, que aquello no hubiese llegado unos años antes, porque de aquella manera *no se habría cometido el disparate de adosarle una fábrica de harinas* al honroso monumento, que, todo sea dicho, terminó con su nobleza.



**... y aunque la vida perdió,  
nos dejó consuelo  
su memoria..**

(Jorge Manrique)



**Con nuestro recuerdo  
a quienes han perdido  
la vida en estos  
meses; y nuestro  
abrazo a sus familias**

